

EL ARCA

Semanario religioso, social, literario y de intereses generales

Apartado 36

CON LICENCIA ECLESIASTICA

Teléfono 29

Editor - Administrador: J. Ismael Cordero

Se publica los sábados La suscripción por serie de 12 números vale 75 céntimos El número suelto vale 10 céntimos

AÑO II

HEREDIA, COSTA RICA, SABADO 25 DE DICIEMBRE DE 1915

Nº 79

EL GRAN DIA

Es verdaderamente grande el día del Nacimiento del Salvador: día esperado por el género humano durante miles de años. El gran doctor de la Iglesia siria, San Efén, celebra con entusiasmo el encanto y la fecundidad de este día misterioso.

"El día es semejante a vos, Señor; es el amigo de los hombres. A través de las edades se repite todos los años; envejece con los ancianos y se renueva con los niños que acaban de nacer. Todos los años nos visita y pasa para volver lleno de encantos. Sabe que la naturaleza humana no podría pasar sin él; como vos, Señor, viene en auxilio de nuestra raza que pelagra. El mundo entero tiene sed del día de vuestro nacimiento; este día feliz contiene en sí los siglos venideros; es uno sólo y se multiplica. Sea, pues, también este año semejante a vos y tráiganos la paz entre el cielo y la tierra. Si todos los días están señalados por vuestra liberalidad ¡cuán justo es que éste exceda a todos los demás! De él toman los otros días del año su hermosura, y las solemnidades que le siguen le deben la dignidad y esplendor que las acompañan. El día de vuestro nacimiento es un tesoro. Señor, destinado a pagar la deuda común. Bendito sea el día que nos ha devuelto el Sol, cuando andábamos errantes en medio de la obscuridad de la noche; que nos ha traído la divina mies por

medio de la cual se ha extendido la abundancia por todas partes; que nos ha proporcionado la rama de la vid en que se halla contenido el licor de la salvación que ella debe suministrarnos a su tiempo. En el rigor del invierno que despoja a los árboles de sus frutos, la vid se ha engalanado con una vegetación divina, en la estación de los hielos ha brotado el retoño de la estirpe de José. En diciembre, en este mes que retiene aun en las entrañas de la tierra la semilla que le ha sido confiada, se levanta la espiga de nuestra salvación del seno de la Virgen, a donde había bajado en los días de la primavera, cuando triscan los corderillos en las praderas."

Según la tradición de la antigüedad, que coloca en el viernes (25 de marzo) la Encarnación del Hijo de Dios, el nacimiento del Salvador, "Luz del mundo" debió tener lugar un domingo (25 de diciembre) día ya santificado por la creación de la luz en el origen de los tiempos, y más tarde por la Resurrección del mismo Salvador, que se levanta hoy, como nuevo sol, sobre el mundo.

El día de Navidad es también el día en que nació el insigne reino de los Francos, cuando en el bautisterio de Reims, Clodoveo, el fiero sicambro, convertido en manso cordero, fué sumergido por san Remigio en la fuente de la salvación, en medio de la

pompa de esta solemnidad. A la vista de las luces que brillaban bajo las bóvedas de la basílica como los astros del firmamento, exclamó el fiero sicambro deslumbrado y agitado por una emoción desconocida: "Padre mío, ¿es este el reino que me habéis prometido?—No, hijo mío, respondió el apóstol de los francos, pero es la entrada del camino que debe conducirte a él."

Un siglo más tarde, le tocó su turno a la raza anglosajona. La voz del monje san Agustín hizo oír en la isla de los bretones la palabra de vida y solicitó el bautismo un pueblo entero. Fijóse el día de Navidad para la regeneración de aquellos numerosos discípulos de Cristo; y el río, que corre al pie de los muros de York sirvió de fuente bautismal a aquel ejército de catecúmenos. Del seno de las heladas ondas salió lleno de alegría y resplandeciente de inocencia un ejército de neófitos; y en el día de su nacimiento Cristo contó con una nación más.

Por último otro nacimiento más ilustre aún debía embellecer este glorioso aniversario. En Roma, en la basílica de san Pedro, en la fiesta de Navidad del año 800, nació el santo Imperio Romano. Aquel día san León III colocaba la corona imperial sobre la cabeza de Carlomagno. No es extraño, pues, que la palabra Navidad fué en Francia un grito de patriotismo y de alegría.

La Bondad

(Última página de un libro)

Abrid ampliamente vuestra alma a la bondad, y hacedla entrar en todos los detalles de vuestra vida.

No desconfiéis de ella: no os causará ningún daño, no os traerá ninguna amargura, jamás os traicionará. Sentiréis alguna vez haberos mostrado duro, débil; pero nunca haber sido bueno. Si en alguna ocasión vuestras intenciones no se juzgan tales como son, si vuestros beneficios son olvidados o pagados con ingratitude, tendréis al menos el consuelo supremo en la conciencia de no haber pecado contra la bondad.

Amadla como fuente de paz y de alegría.

Nada es tan dulce al espíritu como los pensamientos benévolos, nada descansa tanto la voluntad como los servicios prestados, nada conmueve tanto el corazón como la compasión, nada en fin alimenta tanto el alma como un afecto noble y abnegado.

Con el ejercicio de la bondad os haréis siempre más felices y más virtuosos.

Cred en su poder; sólo ella tiene el dón de ganar los corazones. Uno se oculta ante la fuerza, discute con la ciencia y no se rinde sino a la bondad.

Si tenéis, pues, ambiciones apostólicas, acordaos que sólo la bondad os hará conquistadores, como Jesucristo que no es Rey, sino porque es pacífico, que no ha querido revelar de su Corazón, sino la dulzura y humildad, y que no acepta por sus apóstoles, sino hombres que sean "corderos en medio de lobos."

Si tenéis fe en la bondad, nunca vertáis una sola gota de hiel en la copa del prójimo, quienquiera que sea; y que ni un sólo día se pase sin que, por vuestro medio, un rayo de luz haya iluminado y consolado a un corazón afligido.

J. GUIBERT

¿QUIEN ES ESTE HOMBRE?

Nacen los reyes príncipes, en cunas de oro, y por generaciones yerguen sus frentes coronadas y ungidas. Mas el soplo de los tiempos y el hábito de las revoluciones vuelcan los tronos y barren las dinastías. Sólo de uno sabemos que ha imperado diez y nueve siglos, el más largo reinado que cuenta la historia.

Surgen los conquistadores por la audacia, triunfan por el heroísmo, y todo lo que pisan es suyo, todo lo que miran con ceño les obedece. Con la punta de su espada trazan inmensos círculos en la tierra y eso es su feudo; con las hazañas va su nombre, y con su nombre el prestigio y la gloria. Mas, ara el tiempo sobre la tierra, y borra sus linderos; ambiciones nuevas y nuevas conquistas alquilan las voces de la fama, y el héroe se desvanece, su poder se hunde, su nombre se olvida.

Sólo de un conquistador sabemos que haya sobrevivido mil novecientos años, ensanchando cada día más sus dominios, haciendo más y más universal su memoria.

Y nació en albergue de humildes bestias; y no recibió como emblema de poder, centro sino cruz, y no reinó mandando, sino compadeciendo; por corona tuvo la del dolor, por trono la eminencia del suplicio. De un mundo viejo hizo una sociedad nueva; y no llevaba ejércitos sino discípulos, no esgrimía espada, sino regaba ideas. É hizo más que Alejandro con su arrojo y sus legiones. Los tributos que imponía eran fáciles de pagar: eran tributos de amor; las leyes que dictó eran dulces leyes de salud y de dignidad; y cuando más vasta era su conquista y más grande

su poder, en la hora en que los caudillos se engrían y remachan las cadenas doradas de una servidumbre con librea de gloria, este extraño caudillo abdicó en la humildad su imperio terrenal, y señaló con su martirio el camino de otros reinos y de otra vida para las almas.

De grandes hombres está llena la historia en todos sus períodos, en todas las civilizaciones que han modificado al mundo. De unos se refiere su crueldad, de otros su codicia, de aquel su ambición, de este su lujuria, de ese otro su intemperancia, de muchos su soberbia.

Tan sólo hay uno a quien no se haya tachado de la menor deformidad moral. Sólo uno reúne en sí todas las castidades del alma, todas las perfecciones del espíritu. Por su mente no cruzan sino pensamientos puros; de su corazón no mana sino la generosidad; de su mano no sale sino la dádiva o el alivio; lo que dice, lo practica; lo que hace, lo fija como ejemplo. Se enfrenta con las ideas y con los poderes caducos, pero no conspira. Es la revolución de la luz, y él es el sol sin manchas que la difunde. En él se ha personificado el porvenir. Es una revolución que habla y no combate. Sí, a su paso se caen las supersticiones, y se pudren los vicios, y se derumba la opresión, y los esclavos atados a la argolla la quiebran y se incorporan a las sociedades, y la mujer quebranta su maldición y se ciñe diadema, es que en él se ha concentrado la fuerza lenta pero progresiva de muchos siglos y la reformadora virtud de muchas civilizaciones.

Jerjes manda cinco millones de soldados, para cuyo paso

echa un puente sobre el Helesponte y taladra el monte Athos. El mundo siente sus pisadas y tiembla. El hijo de Filipo lleva al corazón de Oriente el aliento de la Grecia entre victorias y orgías; César deja su lealtad del otro lado del Rubicón, se erige en amo de Roma y ensancha el poderío y la gloria de su patria; Carlo-Magno hace que la historia de la Edad Media se abra por el largo capítulo de sus proesas; Napoleón parece en medio de la anarquía, del degüello y del peligró de la Francia, y aterra a los reyes con la insolencia de su genio victorioso.

Todos estos grandes conquistadores han cogido al mundo de improviso con su aparición y con sus triunfos.

Sólo de uno se cuenta que los pueblos aguardaban, que los profetas le anunciaban, que de todas partes aclamaban voces agoreras su venida, indicando de antemano su estirpe, los procesos de su nacimiento y la maravilla de sus hechos.

Tiempos de esplendores reales, de supremacías sacerdotales, y nadie espera de la alcurnia ni de la revedad al gran Reformador. Fíjanse los vaticinios en lo humilde, las miradas en lo desvalido, y cuando voz misteriosa o claridad de estrella anuncian el cumplimiento de la profecía, nadie se encamina a pagar homenajes a templos ni palacios; reyes y grandes, pueblos y pastores van por la misma ruta, camino del pesebre, cargados de oro y esencias los unos, de humildes presentes los otros, a doblar la rodilla sobre la agria paja, única regia alfombra de aquel palacio prestado por los brutos.

Si la Sabiduría puede te-

ner infancia, esa es la infancia de aquel prodigioso niño. A los doce años, a la edad en que la razón apenas comienza a balbucir sus aciertos, habla de cosas altas y de profundas materias. A Sócrates le instruyeron sabios, y él a su vez ilustra a Platón, y Platón forma a Aristóteles. Todos los filósofos reciben y se transmiten una herencia de conocimiento.

Sólo este Filósofo maravilloso habla de lo que no ha leído. Todos han seguido o formado escuela. Este crea algo más que una escuela; le vanta un dogma. Todos escriben volúmenes; él apenas deja caer sentencias. Los fundamentos principales de la humana sabiduría y de la moral social, los condensa en brevísimo código que un niño aprende y entiende.

Los sabios consignan sus ideas, que luego desmenuza la contradicción. Sólo la doctrina de este sabio incomparable se conserva sin una sustitución, sin una añadidura en el curso de más de diecinueve siglos que el mundo la tiene delante de sus ojos.

Cada hombre ilustre tiene su paralelo en la historia. En épocas más o menos lejanas se reproducen los personajes descollantes de las sociedades. Tan sólo este misterioso personaje es único. Ni tuvo antecesor que se le pareciese, ni ha tenido sucesor que se le acerque en perfección y en trascendencia. Yerra la humanidad, y él jamás yerra. Sucumbe el hijo del hombre, y él no flaquea.

Su vida es un milagro moral que pasma.

N. BOLET PERAZA

Por la copia,

JUAN BONILLA A.

Campo Neutral

La mazonería y la guerra

A nadie constituye una novedad que las sectas de Italia empujaron a esta infeliz nación a que entrara en guerra en favor de los aliados.

Principiaron por enviar a gentes mazonas en las principales ciudades para crear atmósfera intervencionista y provocar manifestaciones populares en contra de los imperios centrales y, muy especialmente, contra el austriaco por ser católico, explotando el tema del irredentismo.

A su vez trabajaron en esos países del Trentino y Tirolo para soliviantar a dichas regiones contra la dominación austriaca.

Era preciso, sin embargo, vencer la resistencia de Salandra, jefe del gobierno italiano, el ministro Sonnino y a temerizar al rey a quien amenazaron los mazonas con derribarlo del trono si no declaraba la guerra al Austria. Dirigieron, además, sus tiros contra los socialistas que se oponían a ello y lo alcanzaron todo. Sólo a un hombre no pudieron vencer, Giolitti, quien se opuso tenazmente hasta lo último y por eso fué alejado de Roma.

Pero esto no era sólo el fin de las sectas.

Ellas tienen por fin la guerra a la Iglesia Católica.

Una vez declarada la guerra a Austria, las sectas emprendieron otra más cruel y sectaria contra el clero y los

católicos, haciéndolos aparecer como enemigos de la patria y espías del enemigo.

Mucho consiguieron. Sin embargo, los 18,000 sacerdotes que tomaron parte en la guerra y las pastorales de los obispos dieron un golpe mortal a las sectas quienes se vieron desenmascaradas.

Semejante infamia no ha podido menos que indignar a los católicos, y "L'Osservatore Romano" después de enumerar los sacrificios que el episcopado y el clero realizan en aras de la patria, llama la atención de los poderes públicos acerca de las calumniosas imputaciones de los periódicos sectarios, haciendo ver que por ese camino no se va a la unión de todos los italianos en estos momentos

de prueba, sino a provocar la disgregación de fuerzas, que son tan necesarias para la salvación de la patria.

Trabajo inútil, porque las sectas italianas como las de todo el mundo, como las de Chile, ante todo y sobre todo ponen la satisfacción de su odio a la Iglesia y a Dios, y aunque sepa a ciencia cierta que lleva a la ruina a su patria, no ha de dejar de perseguir a los católicos por todos cuantos medios están a su alcance.

A MIS CLIENTES

Aviso por este medio que he trasladado mi taller al local que ocupaba D. Juan Amores, en donde las condiciones y comodidades me permiten ofrecerles mis muebles más baratos que nadie. Se torne y se cala.

LICO ZAMORA

La Oración del Maestro

Para EL ARCA.—Heredia.—Costa Rica.

Oh, Señor! Tú eres el Sér cuyo nombre no acaban de pronunciar los mundos toda vía, porque su existencia no ha terminado. Tú eres la existencia eterna brotando sobre la nada mundos y más mundos al impulso mages tuoso de tu voluntad maravillosamente creadora; y la nada misma es el vacío formado al mandato de tu voz. Enigma sublime! Luz indes cifrable y perfectamente comprensible según la altura y capacidad de cada sér; fluido compenetrante en cuyo seno se vivifican albos y penumbas y donde los soles naciétes encienden sus rayos purpurinos para difundir el emporio de vida latente que existe en tu magestad soberana; fuente de vida y luz donde las almas se bañan en cascadas de carbunclos encendidos con los últimos reflejos que deja tu paso a través de cielos de eternas creaciones; causa primordial donde se originan las causas que brotan gérmenes y edifican el principio de todas las cosas, el origen de todos los efectos; magestad tan grande de la que sólo el alma en su excelsitud puede comprender un destello, centro de vida y de gloria donde los apoteósisis de lo supremo, de lo increado, de lo inconcebible sirven de pedestal a la gloria intangible donde te envuelves entre el salamerío de las almas de los angeles, que entonan el himno divino al bañarse en los destellos de tu amor eterno.

Señor! Yo te pido fuerza para encender mi fuerza, valor para encender mi valor. Yo voy por el mundo luchando contra todas las contrariedades de que está sembrada la vida y no llevo más arma que la fe en el triunfo y más guía que una conciencia que me dice que te encontraré al fin de mi camino. Los hombres son mis hermanos; pero no comprendiéndote se desprecian y se matan entre sí y se niegan su ayuda y por eso, Señor, hay que salir del mundo, hay que elevar al cielo la frente para recibir un rayo de luz y de esperanza, de ese rocío que cae en el alma como la lluvia al sediento en el desierto.

Señor! Yo te pido fortaleza. Haz que este hermoso día sea para mí un día de gloria verdadera en el mundo maggestoso del trabajo. Ayúdame a que mi corazón no se canse jamás de amar la obra, la acción, para que pueda

cumplir debidamente con la misión grande que me has confiado. Que mis músculos se fortalezcan más y más y que la fuerza potente de mi espíritu sea siempre joven, siempre nueva. Que no se acabe nunca mi juventud llena de vida, que nunca sienta que la duda penetre en mi corazón y me arrebaté la fe, la fe en el bien que es la única salvación de mi alma.

Oh, Señor! Yo voy a la lucha porque comprendo que fuí creado para ello. Yo llevo en mi mente un destello de tu luz, una chispa inmortal que guía mis pasos al impulso divino de la inspiración y por eso, señor, vengo a beber en ese emporio de bondad y de misericordia infinita la fuerza que da el bien cuando ilumina las almas atrevidas que buscan la verdad entre los negros escollos del oscurantismo.

Señor! Yo me atrevo a rasgar los negros girones con que el porvenir oculta mi destino y atrevido y valiente voy por el mundo desafiando la predestinación que trae mi sér. Yo venceré, sí. Yo llegaré a dominar sobre mí mismo y sobre todas las tentaciones, sobre todos mis defectos y sobre todas las maldades que cercan mi vida de luchador, si llevo como escudo el bien que pusiste en mi conciencia y por eso te pido que me fortalezcas para no descarrilarme del camino. Dadme la lucha, Padre, deja que conquiste el porvenir que quiero merecer. Que este hermoso día sea un día de prueba y que este año sea un año de gloria; que me levante y que los impulsos del trabajo sean en mi vida el recuerdo más grato de un triunfo verdadero. Señor, bendice mi obra para que tenga gracia, la gracia del que trabaja a conciencia y que no se cansa porque se inspira en el bien. El mendrugo de pan obtenido será el emblema de la glorificación de un sér que lleva por el mundo la conciencia del deber y marcha al trabajo en cumplimiento de tu ley sagrada. El pan bendito de cada día, será la hostia santificada por el sudor y ofrecida en sacrificio al Redentor del mundo.

Gloria al Creador de todos los seres que evolucionan para perfeccionarse y glorificarlo en la eternidad.

Laredo, Texas, E. U.

JUAN T. GONZÁLEZ

(El Maestro del Obrero)

Horror a la murmuración

Hijo, no seas maldiciente ni escarnecedor en los pueblos. (Levit. XIX, 16).

Tapa los oídos con espinas, y no oigas la lengua del murmurador. (Eccli XXVII, 28).

El escarnecedor y maldiciente será maldito, porque revolió a muchos que vivían en paz. (Eccli. XXVII, 15).

De una centella o chispa a veces se levanta una gran llama; así, de una palabra desmandada, una discordia. (Eccli. XI, 34).

Vuestras murmuraciones no son contra ellos, sino contra Dios. (Exod. XVI, 18).

La lengua del murmurador es como la serpiente que muerde a la callada y deja la ponzoña en la herida. (Eccles. Y, 11).

La herida del azote deja señal en el cuerpo, pero la de la mala lengua deja molidos los huesos. (Eccli. XXVIII, 21).

Así, hijo mío, no hablés mal unos de otros, porque quien habla mal de su hermano habla contra la ley. (Jacob, IV, 11).

No se oigan entre vosotros palabras deshonestas, ni necias, ni bufonadas ajenas a vuestro estado. (Ephes V, v. 4).

Quien piensa que es virtuoso y no refrena su lengua, vana es su religión. (Ephes, I, 26).

La muerte y la vida están en poder de la lengua: los que tendrán cuenta de ella comerán sus frutos. (Proverbios, XVIII, 21).

Quien guarda su boca guarda su alma; pero el inconsiderado en hablar, sentirá los perjuicios. (Proverbios, XIII, v. 3).

Grande hablador es el mundo y enemigo del silencio.— (San Francisco de Sales).

El mundo no enseña sino a hablar, y rara vez a callar. (Idem).

Pues hijo, pon gran cuidado en callar, y aprenderás mucho de hablar. (Idem).

No digas mal de nadie porque sino los otros dirán mal de tí. (Idem).

Sin necesidad o utilidad no descubras la maldad. (Idem)

El que murmura tiene hiel en la boca. (Idem).

El que descubre las faltas del prójimo, hace como quien arroja basura en la calle. (Es Prov. de los Santos).

No hables sino de lo que te pertenece. (San Francisco de Sales).

Apaga el candil de tu casa, y deja los de las otras; esto es, cuida de tí y deja en paz a los demás. (Es adagio de muchos ascéticos).

Quien murmura con malicia tiene el demonio en la lengua y quien oye murmurar con placer tiene el demonio en la oreja. (San Bernardo).

No corrijas al murmurador, si juzgas prudentemente que la corrección no aprovechará. (San Ligorio y San Francisco de Sales).

En tal caso manifiesta tristeza en tu semblante, porque así como el viento Norte disipa las lluvias, un semblante severo reprime la lengua del murmurador. (Proverbios, XXV, 23).

La corrección es medicina, de la cual no se usa cuando no se espera alivio para el enfermo. (San Francisco de Sales).

La virtud no consiste en no hablar, de otra manera los mupos serían los más virtuosos. [Idem].

Consiste, pues, la virtud en hablar debidamente; a saber, en dónde, cuándo, como y con quién conviene. [Idem].

No hagas caso de lo que dirá el mundo, que los perros no ladran a quien los desprecia. [P. Dutari, Jesuita].

Jesús ha nacido

Jesucristo, el enviado del Padre Eterno para redimir a la descarriada humanidad, ha nacido...! "El Padre quiso que su natalicio fuera celebrado por las angélicas criaturas con el canto de aquel salmo de suprema esperanza!!! *Gloria a Dios en las alturas y en la tierra, paz a los hombres de buena voluntad.*"

Y Jesús, esa divina encarnación que vino a sacarnos del abismo en el cual nos había sumido el pecado y que

vino a iluminar el derrotero de la eterna felicidad, nos demostró en su vida humana, con sus santos ejemplos y sapientísimas prédicas, que para llegar al cielo son necesarios el amor a Dios y el amor al prójimo.

Pero ese amor recíproco con que Jesucristo nos unió en lazo indisoluble no fué eterno. La humanidad, cuyo pecado innato es la desobediencia, desoyó las voces de su conciencia y se revuelve en común exterminio. Ahí tenemos a la vieja Europa, a la Europa

civilizada, convertida en carnicería humana, cuando ayer no más parecía que el mundo, gracias a su civilización, había sepultado, en la fosa del olvido, las armas homicidas.

Hoy que conmemoramos el nacimiento del Rey de los reyes, pidámosle, en nombre de la humanidad sacrificada allá en el antiguo mundo, que Él, desde el Cielo, derrame sobre esta tierra que le sirvió de cuna, el bálsamo divino de la paz y pidamos a la Inmaculada Virgen María que ahora que contempla en sus regazos al fruto de sus divinas entrañas, le pida como madre afligida por los acontecimientos mundanos, la paz entre esas naciones que hoy celebran el advenimiento del divino niño con el canto lúgubre de los cañones y con el silvido mortífero de las balas que convierten aquellos campos en horroroso cementerio donde insepultos se confunden los cadáveres de aquellos nuestros hermanos, que en vida, quizá, sirvieron de amparo y protección a sus afligidas familias.

Y ahora, católicos sinceros, *de rodillas ante la Sagrada Familia*, elevemos nuestras oraciones al cielo y pidamos el eterno descanso para las ánimas de aquellos nuestros hermanos muertos en los campos de batalla.

A. BAUREL

San Rafael de Heredia, Dic. 2 1915.

Silvestre Vargas G.



"Bienaventurado el que muere en el Señor."

El viernes 17 del corriente a las 2 p. m. falleció en el barrio de los Angeles el hombre con cuyo nombre, encabezo estas líneas.

Fué un excelente cristiano; católico verdadero; murió a la avanzada edad de 73 años; padre de numerosa familia, que se componía de 9 hijos, 58 nietos, y 12 biznietos, todos criados y educados en el santo temor de Dios, único legado, positivo, que un buen padre puede dejar a sus hijos que hoy le lloran inconsolables; murió con la resignación de los cristianos que, en vida, han cumplido con su santa misión de buen padre de familia, cuya semilla ha dejado sembrada en el corazón de sus estimados descendientes.

Murió confortado con los Santos Sacramentos, de la confesión y comunión.

Numerosa concurrencia asistió a su entierro. Lo acompañaron a su última morada, gentes de todas clases socia-

les, como que era bien querido de cuantos le conocimos.

¡Paz a sus restos; y mi pésame a toda la familia!

UN DOLIENTE

Atenas, diciembre 20 de 1915.

MISCELANEA

Saludamos muy respetuosamente al joven Dr. don Joaquín Campos González, quien acaba de arribar a nuestras playas procedente de los Estados Unidos. Viene el señor Campos González graduado de Doctor en Filosofía y Teología, título ganado con grandes méritos en Colegio Gelatino Americano. A sus señores padres don Fidel Campos y doña Isabel González enviamos nuestra cordial felicitación.

Gracias.—Doña Rosalina de Flores y doña Lola de Pacheco, factores principales de la velada que se verificó en el Salón Teatro, a beneficio de la Inmaculada y de los pobres de San Vicente, nos suplican dar *rendidas gracias* a todas aquellas personas que tomaron parte en dicha velada, prestando su valioso contingente a favor de tan laudable objeto. A don Manuel Argüello y a don Juan Alfaro *especial felicitación* por su respectiva participación en el trabajo de los preciosos decorados y por la dirección y ensayo de la exquisita orquesta y coros musicales.

Quedan complacidas las honorables y dignas señoras de Flores y de Pacheco.

Aguinaldos municipales.—Parece que algunas Municipalidades de otras provincias pretenden cerrar las sesiones con broche de oro, obsequiando sendos regalos a sus empleados. No dudamos que los señores Ediles de este cantón también imitarán a sus colegas, estimulando así a sus adictos y fieles servidores.

Desde San José de la villa de Atenas nos envía don Francº Zamora C. para don Federico Jara B., el encargo de hacerle presente sus sentidas frases de condolencia por el acerbo dolor que le conturba debido a la eterna separación de su joven esposa doña Carmen Villalobos. Reciba el amigo Jara esa nueva manifestación de verdadero sentimiento.

Operado.—El lunes próximo pasado, en la Casa de Salud de los doctores Uribe y Espinosa, de San José, sufrió una delicada operación el joven herediano don Próspero Gómez Ulloa. Son nuestros deseos que el amigo Gómez se encuentre ya bien de salud.

Exámenes.—Brillantemente rindió las pruebas finales, el IV año del Colegio

de Farmacia. Tendremos, pues que muy en breve, serán incorporados como Licenciados en Farmacia los jóvenes Miguel Angel Blanco, Francisco Dobles, Tobías Chavarría, José Joaquín Alpizar, Eleazar Sibaja, Aurelio Salazar y Carlos Brenes. Reciban nuestras felicitaciones los nuevos farmacéuticos.

La boda de los jóvenes Dr. don Nilo Villalobos con la señorita María Isabel Dobles, estuvo sencillamente *espléndida*. Lo más selecto de la sociedad herediana concurreció a la solemne ceremonia verificada en la residencia de los padres de la señorita desposada, en la noche del sábado pasado. La cómoda casa de don Manuel presentaba todo el confort, la elegancia, profusión de flores, de luces y de perfume que trasforman en templo de exquisita belleza la mansión dulce y modesta de aquella honorable familia. Los invitados fueron objeto de las más finas atenciones de parte de los jefes de casa y familiares.

A las 12 p. m. los recién desposados partieron para la finca "El Roble", en medio del entusiasta clamoreo de la sociedad que les despedía cariñosamente, desde las puertas y ventanas. La fiesta continuó hasta las tres de la mañana con el mismo fuego y entusiasmo con que se había iniciado.

Renovamos a los jóvenes contrayentes las expresiones de nuestros más finos deseos por su eterna felicidad.

Cartago.—Los reverendos padres Salesianos, maestros y alumnos, clausurarán el presente año lectivo con una hermosa fiesta que se verificará hoy a las 2 p. m. en el Hospicio de Huérfanos de Cartago. El programa está dividido en dos partes, cada una de las cuales consta de seis números cuidadosamente escogidos. Cuatro de los alumnos recibirán un diploma en sus respectivos oficios por haber coronado dignamente su aprendizaje.

Agradeciendo altamente la fina invitación que para dicho festival se nos ha enviado, hacemos votos porque tan importante y beneficioso Plantel de los queridos Salesianos mantenga siempre su feliz estabilidad para bien de la juventud que allá se educa.

De navidad.—Suntuosa fiesta de navidad se celebrará a las 12 m. de hoy en el local de la Escuela Normal de esta ciudad para distribuir los premios, regalos y golosinas ofrecidos a los niños por el Gremio de Obreros.

El Comité Organizador invita a los padres de familia y al público en general para

que, con su asistencia den mayor realce al acto. Nos alegramos mucho al ver que no fueron nugatorios los esfuerzos hechos por los obreros para alcanzar la realización de sus nobles proyectos en provecho de la infancia.

Procuraremos hacer crónica de dicha fiesta.

Rumores.—Dícese que nuestro Gobernador y Comandante, el Coronel Vargas, contraerá nupcias con la bella señorita Herminia Lizano y que está próximo el enlace. Bien por las apreciables personalidades que van camino al tálamo preeminente de tan sublime realización.

Directiva.—La del Centro Social se nombrará a fines del presente mes para el año próximo. Está circulando una papeleta que es muy del agrado general de los socios y es en la que figuran los Sres. Dr. don Santiago Zamora, don Alfredo Benavides, don Manuel Antonio Dobles, Dr. Nilo Villalobos, Dr. Joaquín Badilla, Dr. Oscar Pacheco, D. Miguel Ortiz, como miembros propietarios y como suplentes, don Guillermo E. González, don Guillermo Flores, don Eladio Rosabal y D. Juan María Solera Oreamuno.

Ingenuidad.—El viejo portero don Alejandro Chaverri nos ha traído, suplicando que le dubliquemos, sus apuntes con respecto a los ₡ 80,00, producto de la velada que la Escuela Normal dió en beneficio suyo. Respetando su ortografía y forma dicen así dichos apuntes;— "*Según cuenta que resiví de la Velada. Tube nesecidad, de haser barios pagos... y alimentos... he tomado el dinero en esta forma;*

21 de Octubre, recibí ₡ 10 para pagar el derecho municipal.

4 de Noviembre, ₡ 25.00 para una máquina de coser.

15 del mismo... resiví ₡ 12 para una caretadita de leña y alimentos.

22 de Noviembre, resiví ₡ 13,00 para medicinas, para un enfermo y alimentos....

quedan ₡ 20,00 que los recibí para arreglar mi casa... y alimentos... A. Chaverri.

Nota: los ₡ 20,00 que me restan los depocite en la Sra. Isabel Dobles de Villalobos a quien le tengo asoluta confianza y le doi las gracias. A. Chaverri.

TARJETAS PARA AÑO NUEVO

Se avisa a las personas que deseen imprimir tarjetas para año nuevo, en nuestra Imprenta, las encarguen con anticipación, porque el primero no se trabajará.

CORDERO HNOS.